

John F. O'GRADY, *The Four Gospels and the Jesus Tradition* (New York-Mahwah NJ, Paulist Press, 1989) 275 p. ISBN 0-8091-3085-8.

John F. O'Grady lleva casi veinte años dedicado al estudio y enseñanza de la Biblia. Actualmente es profesor de teología bíblica en la Barry University de Miami, Florida. Ha escrito varias obras relacionadas con el NT y especialmente con los evangelios.

Este trabajo podemos considerarlo como una buena presentación general de los cuatro evangelios. El libro se estructura en cinco capítulos. El primero (pp. 7-24), que sirve de introducción, estudia las primeras fórmulas de fe y la predicación cristiana primitiva. Los capítulos que siguen están dedicados a cada uno de los evangelios; los títulos nos dan ya una idea del tratamiento del tema: "La tradición de Jesús y la cruz: Marcos" (pp. 25-76), "El corazón de la tradición: Juan" (pp. 77-152), "La tradición de Jesús y la Iglesia: Mateo" (pp. 153-210) y "La tradición de Jesús y la misericordia: Lucas" (pp. 211-264). La ausencia de notas se suple con una breve bibliografía orientativa al final de cada capítulo, pretendiendo que sirva para un estudio ulterior. La obra se completa con una lista bibliográfica más amplia para cada uno de los evangelios y un último índice analítico.

A través de un lenguaje sencillo y claro, el autor va presentando lo que podemos considerar una excelente síntesis de las aportaciones de la crítica neotestamentaria sobre los evangelios. Con ello pretende acercar al lector a una lectura que supere intereses historicistas pseudocientíficos y colocarlo en una perspectiva que quiere ser la pregunta y al mismo tiempo la respuesta de todo el trabajo: ¿quién fue Jesús y cómo fue entendido por los primeros cristianos?, ¿cómo fue entendida esta comprensión de Jesús y qué desarrollo tuvo?, ¿cómo lo entienden los cristianos hoy? Así, este libro de O'Grady puede considerarse una buena guía de lectura espiritual de los evangelios, basada en los datos que la exégesis y la investigación moderna han aportado hasta la fecha.

El autor muestra gran interés en que el lector capte que cada uno de los evangelios responde a una comprensión de Jesús, que arranca de pequeñas fórmulas de fe, las cuales crean rápidamente un retrato diferente para una comunidad determinada. Por ello en Marcos se subraya el relato de la pasión, en Juan la fe individual y el amor fraterno, en Mateo la autoridad de Jesús y el cumplimiento de las promesas del AT y en Lucas la misericordia y la salvación universal.

La obra es de fácil y agradable lectura, con un ritmo ágil en la exposición (un poco más lento en el capítulo dedicado a Juan). Nos parece adecuada la disposición del desarrollo de la obra, ya que responde a uno de los objetivos del autor: que el lector capte los contrastes de los diversos evangelios.

Se echa de menos un ensayo sobre algunos aspectos previos al tema: por qué se escriben los evangelios, cómo fue la primera evolución de la tradición de Jesús, una ampliación del estudio de la predicación primitiva... Pero parece que el autor prefiere ofrecer los resultados de la investigación pacíficamente aceptados y establecidos por los exegetas y dejar las cuestiones discutidas para otro lugar. Por

último, en el planteamiento de la obra encaja muy bien la opción de tocar las cuestiones formales de cada evangelio (fecha, autor y lugar de composición) al final de cada capítulo, evitando poner en ello demasiado interés.

J. M<sup>a</sup>. BRAVO ARAGÓN

Kevin QUAST, *Reading the Gospel of John. An Introduction* (New York-Mahwah, Paulist Press, 1991) VIII + 165 p. ISBN 0-8091-3297-4.

*Introducción* a la lectura del evangelio de Juan quiere ser este libro. Pero una introducción "sui generis", alejada del modelo clásico de introducción que busca llevar al lector como de la mano a través de las cuestiones periféricas de la obra para dejarle luego en la antesala y hacer que por su cuenta, una vez familiarizado con su "circunstancia", y las orientaciones recibidas por delante, se adentre él solo en el laberinto. El libro de K. Quast es una "intro-ducción" en el más literal sentido de la palabra: un paseo a través del libro, capítulo a capítulo, saboreando su contenido, que en forma de concentradas dosis se le va brindando; una degustación, en suma, de sus esencias. Buena manera, no cabe duda, de "intro-ducir" al lector en los entresijos del evangelio de Juan.

Sin concesiones a la galería, buscando únicamente la eficacia en cuanto a claridad e inteligencia, procede el autor siempre con un mismo esquema que rígidamente se repite en cada capítulo: a) *introducción*, en la que se propone sumariamente el contenido y disposición del capítulo o sección; b) *comentario*: sucinta y densa exposición, con diversos epígrafes según el tema lo requiera, de los puntos o ideas más importantes del conjunto; c) *conclusión*: resumen de las ideas principales, y d) *preguntas de estudio*, en las que se obliga al lector a una reflexión atenta sobre lo ya leído para captar todos sus matices.

Así, a lo largo de los dieciséis capítulos en que K. Quast divide la obra: el primero de introducción propiamente dicha, en el sentido tradicional del término, en la que se alude a las características más relevantes (simbolismo, cristología, pneumatología, eclesiología y escatología), trasfondo histórico y evolución interna de la comunidad, relación con los sinópticos, proceso de composición, finalidad y estructura; los quince restantes son de comentario.

Para que el lector pueda colmar el apetito que la degustación le pudo y debió haber dejado, el autor le ofrece al final una selecta bibliografía, para cada capítulo, en la que ampliar sus conocimientos. Un completo índice de materias cierra el libro.

De excelente habría que calificar este libro, pese a su pequeño formato. Es todo un modelo de pedagogía y de claridad, con gran densidad de contenido y perfecto conocimiento del estado de la cuestión en los temas joánicos. Útil para